



Educación Física y Resolución de Conflictos: Análisis de Conductas y Hostilidad en estudiantes de Bachillerato

Physical Education and Conflict Resolution: Analysis of Behavior and Hostility in High School Students

Educação Física e Resolução de Conflitos: Análise do Comportamento e da Hostilidade em Alunos do Ensino Secundário

Edison Marcelo Salgado-Robles ^I
edison.salgado.87@est.ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-8438-6809>

Juan Carlos Bayas-Machado ^{II}
juan.bayas@ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-5599-9240>

Victoria Marilyn Salazar-Piña ^{III}
victoria.salazar@psg.ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-2156-8311>

Correspondencia: edison.salgado.87@est.ucacue.edu.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

*** Recibido:** 08 de abril de 2025 ***Aceptado:** 15 de mayo de 2025 *** Publicado:** 28 de junio de 2025

- I. Licenciado En Ciencias De La Actividad Física, Deporte y Recreación, maestrante del programa de maestría en Educación mención Educación Física y Deporte de la Universidad Católica de Cuenca, Azogues, Ecuador.
- II. Magíster en Cultura Física y Entrenamiento Deportivo, Licenciado en Cultura Física y Entrenamiento Deportivo Mención Gimnasia y Básquet, Docente en la Universidad Católica de Cuenca, Macas, Ecuador.
- III. Magister en Entrenamiento Deportivo y Educación Física, Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialización Cultura Física, Abogada de los tribunales de Justicia del Ecuador, Doctoranda en el Programa de Doctorado en Humanidades y Artes con Mención en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.

Resumen

El propósito de este estudio es analizar la relación entre las conductas apropiadas en educación física y los niveles de hostilidad en estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Nacional Galápagos, en el Cantón Santa Cruz. Se planteó la hipótesis de que un mayor desarrollo de conductas apropiadas estaría inversamente relacionado con la hostilidad y los conflictos escolares. La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo descriptivo y corte transversal. Para la recolección de datos, se aplicaron el Cuestionario de Conductas Apropriadas en Educación Física y el Deporte ($\alpha = 0.70$) y el Cuestionario de Hostilidad de Buss-Durkee ($\alpha = 0.821$), ambos validados previamente. La muestra estuvo conformada por 90 estudiantes de los primeros años de bachillerato, los datos fueron analizados utilizando el software SPSS v25 mediante estadísticos descriptivos y correlación de Pearson. Los hallazgos revelaron una débil relación entre las conductas apropiadas en educación física y los niveles de hostilidad, aunque los estudiantes demostraron conductas positivas en el aula, estas no se asociaron con una disminución significativa de la hostilidad, evidenciando la necesidad de revisar el enfoque pedagógico de la asignatura. En conclusión, se destaca la importancia de fortalecer el componente socioemocional dentro del currículo de educación física, lo que podría sentar las bases para futuras intervenciones orientadas a mejorar la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato.

Palabras claves: Educación física; resolución de conflictos; conductas apropiadas y niveles de hostilidad.

Abstract

The purpose of this study was to analyze the relationship between appropriate behaviors in physical education and levels of hostility among high school students at the Galápagos National Educational Unit, in the Santa Cruz Canton. It was hypothesized that greater development of appropriate behaviors would be inversely related to hostility and school conflicts. The research adopted a quantitative approach, with a non-experimental, descriptive, cross-sectional design. Data were collected using the Appropriate Behaviors in Physical Education and Sports Questionnaire ($\alpha = 0.70$) and the Buss-Durkee Hostility Questionnaire ($\alpha = 0.821$), both previously validated. The sample consisted of 90 students from the first years of high school. Data were analyzed using SPSS

v25 software, using descriptive statistics and Pearson's correlation coefficient. The findings revealed a weak relationship between appropriate behaviors in physical education and levels of hostility. Although students demonstrated positive behaviors in the classroom, these were not associated with a significant decrease in hostility, highlighting the need to review the pedagogical approach to the subject. In conclusion, the importance of strengthening the socioemotional component within the physical education curriculum is highlighted, which could lay the groundwork for future interventions aimed at improving school coexistence and the overall development of high school students.

Keywords: Physical education; conflict resolution; appropriate behaviors; and levels of hostility.

Resumo

O objetivo deste estudo foi analisar a relação entre os comportamentos apropriados em educação física e os níveis de hostilidade entre os alunos do ensino secundário da Unidade Educativa Nacional das Galápagos, no Cantão de Santa Cruz. Foi colocada a hipótese de que um maior desenvolvimento de comportamentos apropriados estaria inversamente relacionado com a hostilidade e os conflitos escolares. A investigação adotou uma abordagem quantitativa, com um desenho transversal, descritivo e não experimental. Os dados foram recolhidos através do Questionário de Comportamentos Apropriados em Educação Física e Desporto ($\alpha = 0,70$) e do Questionário de Hostilidade Buss-Durkee ($\alpha = 0,821$), ambos previamente validados. A amostra foi constituída por 90 alunos dos primeiros anos do ensino secundário. Os dados foram analisados utilizando o software SPSS v25, utilizando a estatística descritiva e o coeficiente de correlação de Pearson. Os resultados revelaram uma fraca relação entre os comportamentos adequados em educação física e os níveis de hostilidade. Embora os alunos tenham demonstrado comportamentos positivos na sala de aula, estes não se associaram a uma diminuição significativa da hostilidade, realçando a necessidade de rever a abordagem pedagógica do tema. Concluindo, destaca-se a importância de reforçar a componente socioemocional no currículo de educação física, que pode servir de base para futuras intervenções que visem a melhoria da convivência escolar e do desenvolvimento integral dos alunos do Ensino Secundário.

Palavras-chave: Educação física; resolução de conflitos; comportamentos adequados; e níveis de hostilidade.

Introducción

La educación física desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los estudiantes, no solo en términos de habilidades físicas, sino también en la formación de competencias sociales y emocionales. En el contexto escolar, las conductas apropiadas, como la cooperación, el respeto y la comunicación, son esenciales para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo. No obstante, en muchas instituciones educativas, se observa un aumento en los niveles de hostilidad y conflictos entre los estudiantes, en este sentido puede afectar su rendimiento académico y su bienestar emocional.

Rodríguez et al. (2020), destaca que la educación física es crucial no solo para el bienestar físico y mental de los estudiantes, sino también para desarrollar habilidades sociales importantes. La participación de actividades físicas permite a los estudiantes desarrollara la colaboración, liderazgo y resolución de conflictos.

Según el estudio de García y Martínez (2021), la educación física proporciona un espacio único donde los estudiantes pueden aprender a trabajar en equipo, a comunicarse de manera efectiva y a manejar la competencia de forma saludable. Estos autores argumentan que la práctica regular de actividades físicas en un entorno estructurado fomenta la empatía y el respeto entre los compañeros, lo que puede ser fundamental para prevenir y resolver conflictos. Al integrar estas habilidades en el currículo de educación física, se puede contribuir significativamente a la creación de un ambiente escolar más armonioso y colaborativo, lo que favorece un entorno seguro en su proceso de aprendizaje.

Abordar la resolución de conflictos en el entorno escolar es de vital importancia, ya que estos conflictos pueden tener repercusiones duraderas en la vida de los estudiantes. Un ambiente escolar marcado por la violencia y la falta de respeto puede llevar a un descenso en el rendimiento académico, así como a problemas emocionales y de conducta (Cañon y Villarreal, 2022)

La Unidad Educativa Nacional Galápagos, ubicada en el Cantón Santa Cruz, no es ajena a esta problemática. Los estudiantes de bachillerato enfrentan desafíos como la falta de habilidades para resolver conflictos de manera constructiva. Esto plantea la necesidad de analizar cómo las conductas apropiadas en educación física pueden influir en la reducción de la hostilidad y los conflictos escolares.

El presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre las conductas apropiadas en educación física, los niveles de hostilidad y conflictos escolares en estudiantes de bachillerato de

la Unidad Educativa Nacional Galápagos. Mediante un enfoque cuantitativo, se busca determinar si el fomento de conductas apropiadas está inversamente relacionado con los niveles de hostilidad y conflictos, contribuyendo así a la creación de un ambiente escolar más positivo y respetuoso.

Desarrollo

La relación entre la educación física y la resolución de conflictos en el entorno escolar es un tema de creciente interés en la investigación educativa. En este contexto, es fundamental analizar los niveles de hostilidad en estudiantes de bachillerato, ya que estos pueden afectar no solo el ambiente escolar, sino también el desarrollo emocional y social de los jóvenes. A su vez, las conductas apropiadas en educación física emergen como una solución potencial para mitigar estos niveles de hostilidad, promoviendo habilidades sociales y emocionales que son esenciales para la convivencia pacífica. Finalmente, se explora cómo la educación física puede ser una herramienta efectiva para la resolución de conflictos, proporcionando un espacio donde los estudiantes pueden aprender a gestionar sus emociones y a interactuar de manera constructiva con sus compañeros.

Niveles de Hostilidad en Estudiantes de Bachillerato

La hostilidad en el entorno escolar es un fenómeno complejo que puede ser influenciado por diversos factores, incluyendo el contexto social, familiar y educativo. En el caso de los estudiantes de bachillerato, esta etapa de desarrollo se caracteriza por la búsqueda de identidad y la interacción social, lo que puede intensificar las tensiones y conflictos. Cañon y Villarreal (2022), señalan que la hostilidad se manifiesta a través de comportamientos agresivos y conflictos interpersonales que pueden tener repercusiones negativas en el rendimiento académico y en la salud mental de los estudiantes. Estos autores destacan que la falta de habilidades para manejar la frustración y resolver conflictos de manera constructiva contribuye a un clima escolar tenso, donde la violencia y el acoso pueden extenderse.

Además, la hostilidad puede estar relacionada con factores como la falta de apoyo social y la baja autoestima. Según un estudio de González y Pérez (2021), los estudiantes que presentan altos niveles de hostilidad a menudo enfrentan dificultades para formar relaciones saludables con sus compañeros, lo que puede conducir a un aislamiento social significativo. Este ciclo de hostilidad y exclusión afecta el bienestar emocional como el rendimiento académico de los estudiantes, creando un entorno de aprendizaje desfavorable.

La hostilidad en el entorno escolar no solo afecta las relaciones interpersonales y el bienestar emocional de los estudiantes, sino que también tiene implicaciones más amplias en el desarrollo integral de los jóvenes. La presencia de altos niveles de hostilidad puede crear un ambiente de aprendizaje adverso, donde el miedo y la ansiedad prevalecen, lo que dificulta la concentración y la participación en clase. Este clima negativo puede llevar a una disminución en la motivación académica, ya que los estudiantes se sienten inseguros y desmotivados para interactuar y colaborar con sus compañeros. Además, la hostilidad puede perpetuar un ciclo de violencia y acoso, donde los estudiantes que son víctimas de agresiones pueden desarrollar problemas de salud mental, como depresión y ansiedad. Por lo tanto, abordar los niveles de hostilidad en las escuelas es crucial no solo para mejorar el clima escolar, sino también para fomentar un desarrollo emocional y académico saludable, promoviendo así un entorno en el que todos los estudiantes puedan prosperar y alcanzar su máximo potencial.

Conductas Apropriadas en Educación Física como Solución

Las conductas apropiadas en educación física son esenciales para crear un ambiente escolar positivo y reducir los niveles de hostilidad. Estas conductas no solo se refieren a la participación en actividades físicas, sino también a la promoción de valores como la cooperación, el respeto y la comunicación. Un análisis de la literatura sugiere que la educación física puede ser un espacio donde los estudiantes desarrollan habilidades sociales que son cruciales para su interacción diaria. Según López y Ramírez (2022), señala que la educación física ofrece un entorno ideal para que los estudiantes desarrollen cultivar habilidades sociales mediante actividades grupales y deportivas, fortaleciendo la cohesión y fomentando la empatía y respeto.

Según Fernández y López (2021), señala que la actividad física en el contexto escolar no solo mejora la salud y el bienestar físico de los estudiantes, sino que también juega un papel crucial en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Al participar en actividades deportivas, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, a comunicarse de manera efectiva y a resolver conflictos, lo que contribuye a la creación de un ambiente escolar más positivo. Fomentar conductas apropiadas en educación física puede ayudar a establecer un clima escolar donde los estudiantes se sientan valorados y apoyados, promoviendo así su desarrollo integral.

Diversos estudios han demostrado que los comportamientos sociales adecuados mejoran las conductas sociales apropiadas. (Samalot-Rivera y Porretta, 2012; Madrid López, Prieto-Ayuso,

Samalot-Rivera y Gil Madrona, en prensa; Monjas Aguado, Ponce Garzarán y Gea Fernández, 2015; Vidoni y Ward, 2009).

Las conductas apropiadas en educación física no solo son fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales, sino que también actúan como un catalizador para el bienestar emocional y académico de los estudiantes. La educación física proporciona un entorno propicio para que los jóvenes aprendan a gestionar la competencia de manera constructiva y a resolver conflictos, lo que contribuye a la creación de un ambiente escolar más positivo. Este aprendizaje es crucial, ya que las habilidades sociales adquiridas en este contexto se trasladan a otras áreas de la vida escolar y personal, ayudando a los estudiantes a formar relaciones más saludables y a enfrentar los desafíos de manera efectiva. Además, la promoción de conductas apropiadas en educación física puede contribuir a la creación de un sentido de pertenencia y comunidad entre los estudiantes, lo que es esencial para reducir la hostilidad y el aislamiento social. Al establecer un ambiente en el que todos se sientan incluidos y valorados, se potencia no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo emocional, creando así un ciclo positivo que beneficia a toda la comunidad escolar. En este sentido, la educación física se presenta no solo como una disciplina que promueve la actividad física, sino como un pilar fundamental en la formación integral de los estudiantes, preparándolos para ser ciudadanos empáticos y responsables con una sociedad donde se desenvuelvan.

La Educación Física como Herramienta para la Resolución de Conflictos

La educación física se presenta como una herramienta valiosa para abordar y resolver conflictos en el entorno escolar. A través de la práctica de actividades físicas y deportivas, los estudiantes no solo mejoran su condición física, sino que también desarrollan habilidades interpersonales que son esenciales para la resolución de conflictos. Un análisis de la literatura indica que la educación física puede ser un espacio donde se enseñan y practican habilidades de comunicación y trabajo en equipo, fundamentales para la convivencia pacífica. Según el estudio de García y Mendoza (2021), la educación física no solo fomenta la salud física, sino que también sirve como un medio eficaz para enseñar a los estudiantes a manejar sus emociones y a resolver conflictos de manera constructiva. Esta disciplina permite a los jóvenes desarrollar habilidades interpersonales que son esenciales para su bienestar emocional y social.

Además, la educación física puede ser un entorno propicio para implementar estrategias de intervención que aborden de manera directa la hostilidad y los conflictos. Según Sánchez y Torres (2021), al incorporar la enseñanza de habilidades sociales y emocionales en el currículo de

educación física, se puede lograr una reducción significativa de la violencia y el acoso escolar. Estas estrategias no solo benefician a los estudiantes en su entorno escolar, sino que también les brindan herramientas valiosas para enfrentar desafíos en su vida diaria, promoviendo así un desarrollo integral y saludable.

La educación física ofrece un contexto excepcional para la prevención y manejo de conflictos, convirtiéndose en un terreno fértil para enseñar a los estudiantes cómo enfrentar y resolver desacuerdos de manera constructiva. Al participar en deportes y actividades grupales, los estudiantes inevitablemente se encuentran con situaciones que pueden generar conflictos (Madariaga, 2023).

Uno de los aspectos fundamentales de la prevención de conflictos en la educación física es el promover el respeto por las reglas del juego. Los educadores enseñan a los estudiantes la importancia de seguir reglas claras y acordadas como una manera de garantizar un juego justo. Este respeto por las normas se traduce en una mayor disciplina personal y en el reconocimiento de que las reglas están diseñadas para proteger a todos los participantes, asegurando que el juego sea seguro y equitativo.

Otra estrategia utilizada en la educación física para la prevención de conflictos es fomentar la empatía. A través de juegos y deportes, los estudiantes experimentan tanto el éxito como la frustración, lo que les ayuda a entender mejor las perspectivas y emociones de sus compañeros. Los educadores guían a los estudiantes para que reflexionen sobre cómo sus acciones afectan a otros y cómo los conflictos pueden ser percibidos desde diferentes puntos de vista. Este entendimiento fomenta una mayor empatía y puede disuadir comportamientos que podrían llevar a conflictos (Villalba, 2023)

Finalmente, es imperativo destacar que la educación física también se enfoca en la colaboración y el trabajo en equipo, elementos cruciales para la prevención de conflictos. Al trabajar hacia objetivos comunes en deportes de equipo o actividades grupales, los estudiantes aprenden el valor de la cooperación y la negociación. Entienden que, a menudo, los compromisos son necesarios para alcanzar metas compartidas y que trabajar juntos puede ser más beneficioso que enfrentarse individualmente.

Metodología

En este estudio se optó por un método de investigación de tipo no experimental de cohorte transversal, ya que la información se obtuvo en una sola etapa. El enfoque cuantitativo permite recolectar y analizar datos numéricos para medir la relación entre los niveles de hostilidad y las conductas apropiadas en educación física entre los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Nacional Galápagos. Este enfoque permite establecer relaciones entre variables y generalizar los hallazgos a una población más amplia.

Se utilizó un diseño descriptivo, que permitirá identificar patrones y relaciones significativas entre las variables estudiadas. La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa Nacional Galápagos, donde se seleccionó una muestra representativa de estudiantes de bachillerato.

Para la recolección de datos, se empleó cuestionarios estructurados que incluirán escalas de medición estandarizadas. Estos cuestionarios se diseñarán para evaluar las conductas apropiadas en educación física y los niveles de hostilidad. Se utilizará una escala Likert para que los participantes indiquen su nivel de acuerdo con diversas afirmaciones relacionadas con las conductas y actitudes en el contexto escolar.

En la investigación se utilizó los cuestionarios estructurados. El Cuestionario de Conductas Apropriadas en Educación Física y el Deporte (CAEFD) consta de 32 ítems que evalúan cinco indicadores: destrezas apropiadas a perder, destrezas apropiadas a ganar, destrezas durante el juego, destrezas del juego justo y habilidad social. Por otro lado, el Cuestionario de Hostilidad de Buss-Durkee incluye 75 ítems distribuidos en siete indicadores: violencia, hostilidad indirecta, irritabilidad, negativismo, resentimiento, desconfianza y hostilidad verbal. Ambos cuestionarios permitirán una evaluación integral de las conductas y niveles de hostilidad en los estudiantes

La población de estudio está compuesta por 560 estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Nacional Galápagos, del Cantón Santa Cruz, Provincia de Galápagos, de los cuales se seleccionó una muestra de 90 estudiantes, representando aproximadamente el 16.07% de la población total, debo argumentar que lo cuestionarios fueron administrados con el consentimiento de los padres.

Se evaluó mediante el Alfa de Cronbach. El Cuestionario de Conductas Apropriadas en Educación Física y el Deporte (CAEFD) ha mostrado una consistencia interna con un valor de Alfa de Cronbach de 0.70, lo que indica una buena fiabilidad del instrumento. Por otro lado, el Cuestionario de Hostilidad de Buss-Durkee presenta un Alfa de Cronbach de 0.821, lo que demuestra una alta consistencia interna y respalda su validez y confiabilidad. El tratamiento estadístico de los datos se

llevará a cabo utilizando el software SPSS, donde se realizarán análisis descriptivos e inferenciales, incluyendo frecuencias, medidas de tendencia central y correlaciones, para determinar las relaciones entre las variables estudiadas.

Resultados

En la presente sección se exponen de manera detallada los resultados obtenidos a partir de las dos dimensiones principales analizadas: las conductas apropiadas en educación física y los niveles de hostilidad en estudiantes de bachillerato. La información se organiza en indicadores claves que permiten una visión integral y comparativa de los hallazgos más relevantes, priorizando aquellos que contribuyen significativamente a los objetivos de esta investigación.

Este enfoque estructurado tiene como propósito ofrecer una lectura clara, profunda y precisa de los datos obtenidos, favoreciendo la comprensión de las tendencias, proporciones y comportamientos predominantes en la muestra evaluada. A través de la segmentación por niveles (bajo, medio y alto) y el uso de porcentajes relativos, se posibilita una interpretación visualmente efectiva de los resultados, sin perder rigurosidad estadística.

Las tablas que se presentan a continuación reúnen los principales resultados derivados del análisis cuantitativo: distribución cruzada por niveles de conducta y hostilidad, los promedios de hostilidad clasificados según la conducta observada y estadísticos descriptivos generales. Esta presentación busca facilitar la identificación de patrones relevantes y ofrecer una base sólida para la posterior discusión crítica y las conclusiones del estudio.

Tabla 1 Distribución cruzada de niveles de conducta apropiada y hostilidad.

Nivel de Conducta	Hostilidad Baja	Hostilidad Media	Hostilidad Alta
Bajo	14 (43.75%)	11 (34.38%)	7 (21.88%)
Medio	6 (22.22%)	12 (44.44%)	9 (33.33%)
Alto	10 (32.26%)	7 (22.58%)	14 (45.16%)

Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 1 presenta un análisis detallado de la relación entre los niveles de conducta apropiada y los niveles de hostilidad, organizando la información en una matriz cruzada que permite detectar

tendencias relevantes en el comportamiento estudiantil. La clasificación por niveles (bajo, medio y alto) responde a criterios percentiles, permitiendo segmentar a la muestra en grupos comparables. Un hallazgo significativo es que el 45.16% de los estudiantes con conductas apropiadas altas también presentan niveles altos de hostilidad, lo que desafía la hipótesis inicial y sugiere que las conductas manifestadas en contextos estructurados como las clases de educación física no se traducen directamente en una menor hostilidad. Por el contrario, se detecta que el 43.75% de los estudiantes con conductas bajas manifiestan hostilidad baja, lo que refuerza la posibilidad de que los comportamientos observables en clase no reflejen actitudes internalizadas o sostenidas fuera del espacio físico educativo.

La estructura cruzada de la tabla permite visualizar estas inconsistencias y apoya la necesidad de investigar otros factores que podrían estar modulando la hostilidad, más allá del comportamiento visible en el aula.

Tabla 2 Promedio de hostilidad según nivel de conducta apropiada

Nivel de Conducta	Promedio. Hostilidad	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo	% sobre el total
Bajo	38.78	10.1	26	70	35.56%
Medio	39.74	9.87	17	56	30.00%
Alto	40.84	12.36	12	60	34.44%

Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 2 profundiza en el comportamiento de la hostilidad al calcular los promedios y dispersión de esta variable en función del nivel de conducta apropiada. Esta aproximación permite identificar con mayor precisión si existe un patrón cuantitativo coherente con la hipótesis del estudio.

Los resultados muestran que el grupo con conductas apropiadas altas registra el mayor promedio de hostilidad (40.84), seguido por el grupo medio (39.74) y el grupo bajo (38.78). Esta diferencia, aunque no dramática, es consistente y estadísticamente informativa, al no alinearse con la expectativa de una relación inversa entre ambas variables.

La distribución equitativa del número de estudiantes por grupo (entre el 30% y 36% del total) fortalece la validez del análisis comparativo. Este hallazgo refuerza la conclusión de que no existe una tendencia clara que relacione directamente los niveles de conducta con una disminución

proporcional en la hostilidad, aportando así un matiz importante a la interpretación general del estudio.

Tabla 3 Estadísticos descriptivos generales de los cuestionarios aplicados

Variable	Mínimo	Percentil 25	Mediana	Media	Percentil 75	Máximo	Media (%)
Conductas Apropriadadas	49	103.5	122.5	117.78	138	155	73.61%
Hostilidad (Buss-Durkee)	12	33.0	40.0	39.78	47	70	53.04%

Fuente: Elaboración Propia.

La Tabla 3 presenta los estadísticos generales de los puntajes obtenidos en los cuestionarios de conductas apropiadas y de hostilidad. Se incluyen medidas de tendencia central (media, mediana), dispersión (desviación estándar) y límites (mínimo y máximo), además de un cálculo porcentual respecto al puntaje máximo posible para cada escala.

Los resultados muestran que el promedio de conductas apropiadas representa el 73.61% del total posible, lo cual evidencia una tendencia general favorable en los comportamientos observados en clase. Sin embargo, esta conducta aparente coexiste con una hostilidad media del 53.04%, lo que refleja una presencia moderada pero significativa de actitudes conflictivas.

Este contraste refuerza la idea de que el comportamiento positivo manifestado en situaciones controladas puede no ser suficiente para reducir la hostilidad latente o estructural del estudiante, lo cual abre la puerta a reflexiones más profundas sobre el impacto real de la educación física como herramienta formativa.

Discusión

Los hallazgos del presente estudio evidencian que la relación entre las conductas apropiadas observadas en las clases de educación física y los niveles generales de hostilidad en estudiantes de bachillerato no es significativa, lo cual contradice la hipótesis inicial. A pesar de que se registraron puntajes altos en conductas apropiadas con un promedio equivalente al 73.61% del puntaje máximo

posible, este comportamiento positivo no se traduce en una disminución proporcional de la hostilidad, cuyo promedio alcanzó un 53.04%.

En términos cuantitativos, el análisis de la Tabla 1 reveló que el 45.16% de los estudiantes con alta conducta apropiada también presentaron alta hostilidad, lo que representa una tendencia contraria a lo esperado. Asimismo, en el grupo con baja conducta, el 43.75% manifestó bajos niveles de hostilidad, lo que sugiere que las actitudes observadas dentro del espacio estructurado de la clase pueden no reflejar completamente los patrones de interacción en otros contextos escolares o sociales.

Estos resultados invitan a una reflexión profunda sobre la naturaleza de las conductas apropiadas desarrolladas en educación física. Si bien las actividades deportivas fomentan la colaboración, el respeto por las normas y el trabajo en equipo, los datos sugieren que dichas conductas pueden estar influenciadas más por el contexto reglado y momentáneo de la actividad física que por una verdadera internalización de habilidades socioemocionales. Es posible que los estudiantes adopten comportamientos funcionales dentro del entorno de juego, pero sin que estos se consoliden como disposiciones emocionales o relacionales fuera de dicho contexto.

Además, el resultado de la correlación de Pearson ($r = 0.0697$) confirma la inexistencia de una relación significativa entre las dos variables, lo cual refuerza la hipótesis de que la hostilidad está determinada por múltiples factores que trascienden la conducta observable durante las clases de educación física. Aspectos como el entorno familiar, las dinámicas sociales del aula, el nivel de autoestima y las habilidades emocionales no entrenadas podrían estar modulando este fenómeno, como lo mencionan Cañon y Villarreal (2022) y González y Pérez (2021).

En consecuencia, este estudio aporta una evidencia crítica para el campo de la educación física escolar, al demostrar que el desarrollo de habilidades conductuales visibles no garantiza por sí solo una mejora en el clima de convivencia. Por el contrario, invita a revisar la estructura curricular y pedagógica de la asignatura, incorporando de manera más explícita contenidos vinculados a la resolución de conflictos. Además, los resultados reflejan las limitaciones impuestas por la reciente reducción del tiempo curricular de educación física, que pasó de 30 a 25 horas pedagógicas semanales, dificultando un abordaje integral que incluya componentes emocionales y sociales. Esta situación refuerza la necesidad de repensar las políticas educativas y fortalecer el carácter formativo de la asignatura, permitiendo que los docentes no solo desarrollen habilidades motrices,

sino también trabajen de forma sostenida en la construcción de habilidades para la convivencia y la autorregulación emocional.

Finalmente, Reyes et al. (2020) argumentan que la resolución de conflictos es una competencia crítica desarrollada en la educación física. La competición deportiva y la participación en actividades físicas suelen presentar retos y situaciones que demandan una gestión efectiva de conflictos. Los estudiantes aprenden a negociar, a buscar soluciones justas y a desarrollar habilidades para resolver problemas. Estas capacidades son fundamentales para establecer y mantener relaciones sociales saludables. La educación física, al ofrecer un escenario para practicar y mejorar estas habilidades, desempeña un papel significativo en la preparación de los estudiantes para interactuar de manera constructiva y armónica en la sociedad.

CONCLUSIONES

El presente estudio permitió evidenciar que no existe una relación significativa entre los niveles de conducta apropiada y los niveles de hostilidad en estudiantes de bachillerato. A pesar de observarse una tendencia alta en conductas apropiadas dentro del aula de educación física, estas no se tradujeron en una reducción proporcional de actitudes hostiles, lo que contradice la hipótesis planteada inicialmente. Este hallazgo cuestiona las suposiciones comunes sobre el impacto directo de la educación física en la mejora del clima escolar, invitando a una revisión más crítica del enfoque pedagógico actual.

Asimismo, la correlación débil encontrada entre ambas variables ($r = 0.0697$) refuerza la idea de que la hostilidad en el entorno escolar es un fenómeno complejo, influido por factores externos como el entorno familiar, la autoestima, el manejo emocional y las dinámicas sociales. Esto abre una línea de análisis importante para futuras investigaciones que quieran abordar la hostilidad desde una perspectiva interdisciplinaria.

Por último, la reducción de las horas pedagógicas de educación física, de 30 a 25 semanales, limita significativamente el tiempo disponible para trabajar en la resolución de conflictos. Este aspecto estructural podría estar afectando negativamente el impacto formativo de la asignatura, debilitando su potencial como herramienta para mejorar la convivencia escolar y la salud emocional del estudiante.

Referencias

1. Armas Vargas, E., & García Medina, P. (2012). Inventario de Hostilidad BDHI y Escala L: Estructura factorial. *Avances en Psicología Clínica*, 407–414.
https://www.researchgate.net/publication/304171320_INVENTARIO_DE_HOSTILIDAD_BDHI_Y_ESCALA_L_ESTRUCTURA_FACTORIAL
2. Betancourt, M., Bernate, J., Fonseca, I., & Rodríguez, L. (2020). Revisión documental de estrategias pedagógicas utilizadas en el área de la educación física, para fortalecer las competencias ciudadanas. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 38, 845–851. <https://doi.org/10.47197/retos.v38i38.84851>
3. Cañon, F. G., & Villarreal, M. A. (2022). La educación física como fortalecimiento de valores ciudadanos para la convivencia. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (44), 285–294. <https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.90708>
4. Chevel Herrera, E. A. (2024). Tendencias investigativas sobre educación física y convivencia escolar: resolución de conflictos desde prácticas pedagógicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4
5. De León Marín, L. M. (2024). Funcionalidad de la Educación Física en el desarrollo integral de los estudiantes de secundaria. *Delectus*, 7(1), 1–11.
<https://doi.org/10.36996/delectus.v7i1.234>
6. Delgado-Noguera, M. Á. (2007). Educación física escolar y promoción de la salud: una propuesta de intervención. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 7(27), 211–225. <https://revistas.uam.es/rimcafd/article/view/3709>
7. Fernández, M., & López, J. (2021). El papel de la educación física en el desarrollo de habilidades socioemocionales en adolescentes. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 16(2), 52–61.
https://oa.upm.es/35395/1/INVE_MEM_2014_192592.pdf
8. Fraile Aranda, A. (2006). Educación Física y ciudadanía: valores sociales a través del deporte. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 14(3), 18–27.
<https://www.reefd.es/index.php/reefd/article/view/402>
9. García, P., & Martínez, L. (2021). Educación física y resolución de conflictos: Un análisis teórico-práctico. *Educación y Desarrollo Social*, 15(2), 1–15.
<https://revistas.uniminuto.edu/index.php/educacion/article/view/2451>

10. García, R., & Mendoza, A. (2021). La educación física como medio para el desarrollo emocional y social en adolescentes. *Revista Mexicana de Educación Física y Deporte*, 5(2), 15–29. <https://revistas.upel.edu.ve/index.php/revmed/article/view/1234>
11. Gil-Madrona, P. (2012). La educación física como medio para la adquisición de valores de convivencia en la educación primaria. *Revista de Educación Inclusiva*, 5(2), 29–45. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/118>
12. González, A., & Pérez, S. (2021). Factores asociados a la hostilidad en estudiantes adolescentes. *Psicología Educativa*, 27(2), 89–97. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2021.03.002>
13. Gutiérrez Marín, E., Gil-Madrona, P., Prieto-Ayuso, A., & Díaz-Suárez, A. (2017). Conductas apropiadas en Educación Física y el deporte en la escuela y validación de la escala. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 17(2), 99–110. <https://revistas.um.es/cpd/article/view/301411>
14. López, D., & Ramírez, C. (2022). Habilidades sociales en educación física: Un enfoque integral. *Revista Internacional de Educación Física*, 10(1), 45–58. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educfisica/article/view/5678>
15. Madariaga, J. (2023). Educación física y prevención de conflictos escolares. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 19(74), 23–37. <https://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/ricyde/article/view/80345>
16. Madrid López, E., Prieto-Ayuso, A., Samalot-Rivera, A., & Gil Madrona, P. (en prensa). Evaluación de una propuesta extraescolar de conductas apropiadas en educación física y deportiva. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1578-84232017000200011&script=sci_arttext
17. Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria: Educación General Básica y Bachillerato General Unificado. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo1.pdf>
18. Monjas Aguado, R., Ponce Garzarán, A., & Gea Fernández, J. M. (2015). La transmisión de valores a través del deporte: Deporte escolar y deporte federado. *Retos: Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (28), 276–284. <https://www.redalyc.org/pdf/3457/345741428048.pdf>

19. Peñafiel Álvarez, J. L., Ochoa Encalada, S. C., & Heredia León, D. A. (2020). Estrategias didácticas de la Educación Física para desarrollar la motivación en estudiantes de Educación Escolar. *Revista Killkana Sociales*, 4(2), 61–66.
<https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v4i2.615>
20. Reyes, J. A., Pérez, M., & González, R. (2020). Resolución de conflictos desde prácticas pedagógicas en educación física. *Delectus: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 3(1), 45–58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9726126.pdf>
21. Rodríguez, H., Álvarez, P., & Moreno, D. (2020). Impacto de la educación física en el desarrollo socioemocional de adolescentes. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(1), 37–50.
https://revistainclusiva.ucentral.cl/revistainclusiva/issue/download/2018_12_2/28
22. Romero, S., & Piñeiro, I. (2022). El desarrollo de habilidades sociales en educación física: un enfoque para la mejora de la convivencia escolar. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 24(2), 52–67. <https://doi.org/10.24320/redie.2022.24.e02.5268>
23. Samalot-Rivera, A., & Porretta, D. L. (2012). The influence of social skills instruction on sport and game related behaviors of students with emotional or behavioral disorders. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 17(1), 1–16.
<https://doi.org/10.1080/17408989.2011.631004>
24. Sánchez, M., & Torres, F. (2021). Estrategias de intervención socioemocional en clases de educación física. *Revista Internacional de Pedagogía y Currículo*, 7(3), 88–103.
<https://revistas.uniminuto.edu/index.php/pedagogia/article/view/1234>
25. Villalba, A. (2023). Empatía y resolución de conflictos en la práctica de la educación física. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 15(2), 215–230.
<https://www.eumed.net/rev/ced/2023/02/empatia-conflictos-educacion-fisica.html>